

AÑO 1808, LLUVIAS EN ALFARA DE LA BARONIA

Concha Saura Company
Cronista Oficial de Alfara de la Baronia
(18.09.2019)

Las lluvias torrenciales han sido recurrentes a lo largo de la historia en esta zona mediterránea y el tema del cambio climático, con el aumento de la temperatura del mar, nos lleva al general criterio de su aumento y frecuencia como desgraciadamente estamos observando estos días en la zona del Baix Segura.

En septiembre del año 1808 en Alfara llovió torrencialmente, “muchas y copiosas lluvias” nos dice el sacerdote titular, Mariano Albiol, en la inscripción parroquial de defunción (*Quinque Libri*) de una niña de tres años fallecida el día 23. Y añade que “se enterró pasadas veinticuatro horas en la antigua Capilla del Rosario, porque a consecuencia de estas lluvias no se pudo enterrar en el nuevo cementerio”. La niña falleció ahogada en la Acequia Pequeña, hecho luctuoso que debemos suponer relacionado con la lluvia y el desbordamiento de la acequia.

La Iglesia nueva se había bendecido en el año 1805, día 25 de febrero, a las 10 horas, por el citado sacerdote, actuando por delegación de Joaquín Company, Arzobispo de Valencia, con lo que se daba por terminada la primera fase de su ampliación monumental

El nuevo Cementerio Parroquial. Nos dice el mismo párroco que lo bendijo el día 14 de junio de 1807 (Q. L. Defunciones, f.352r, sn1). A finales del siglo XIX pasaría a ser el viejo y se construiría el cementerio actual.

En esta época hay una alta mortandad infantil. En 1808 (Q.L. Defunciones) se cuentan 7 fallecimientos infantiles y de ellos seis por “pasma”, del total de 11 fallecimientos en una población de unas 350 personas. El pasmo es la denominación de la época que refiere al tétanos o a los efectos virulentos de un enfriamiento.

En septiembre ha habido distintos episodios de lluvias en la localidad a lo largo de su historia. En la última parte del siglo pasado, un año, en el día 7 de septiembre, bajada de la Patrona desde su ermita a la iglesia, se dudaba ante la fuerte lluvia. Finalmente no se pudo officiar la procesión y cuando amainó fue bajada con todo cuidado en la furgoneta de la Comunidad de Regantes de la Font d'Àrguines, conducida por Pedro Pavía Serrano.

El “cambio climático - acelerado por la acción humana” nos lleva a tomarnos en serio el cuidado de la Tierra y de nuestro entorno.



Granizada, lunes 15 junio 2015